



Encuentro “Juntos construimos” (IX Jornada “Juntos somos +”)

Palabras de presentación JMZ-SG (02.03.2024)

Estimados hermanos y hermanas, amigos todos:

De nuevo nos encontramos aquí esta mañana, personas que, seguramente, nos hemos visto otras veces en otros encuentros.

Es la novena jornada, pero hablamos de diez años después. Y no es un trabalenguas que nos confunda, sino que hemos pasado por diferentes acontecimientos que hacen que hoy, celebremos con gozo, desde que comenzamos de una manera sistemática este recorrido, diez años después.

Y nos decimos, ¿ha pasado ya diez años? Sí, parece que fue ayer cuando, personas con un ánimo a prueba de bombas, comenzaron a insuflar este gusanillo de la Misión Compartida como algo valioso que no sabíamos a dónde nos llevaría. Atrás quedan los esfuerzos de Elías Royón y Julia García, cuando se “ echaron la manta a la cabeza ” y apostaron por este camino. ¡Gracias por vuestro esfuerzo e insistencia!, que no era pura cabezonería ni gusto personal, sino servicio a un momento de la vida de nuestras Congregaciones y de la Iglesia apostando por algo que, al correr del tiempo, hemos visto muy valioso. Gracias también, porque no habría tenido continuidad, bueno es reconocerlo, si aquellos pioneros y pioneras (laicos y religiosos) no se hubieran embarcado en esta aventura, en esta ibendita aventura!

Hoy miramos hacia atrás con gozo, no con nostalgia, porque esos años que han pasado hasta hoy han sido valiosos, creativos, llenos de empuje y vitalidad y que continúan hoy con un derroche de iniciativas, de concreciones y de apuestas que son tremendamente valiosas: Congregaciones que han iniciado caminos cuando ni se esperaban ponerse en la línea de salida de una forma concreta; religiosos y laicos que han echado su cuarto a espadas y han creído en este proceso compartido, donde la misión ha llamado a la vida y, donde compartir, se hace eco de un hondo compromiso que llena y que va dando forma a un nuevo estilo de relaciones y de ser Iglesia.

Son diez años para el recuerdo y para decirnos que esto no se acaba aquí. Que, junto a los primeros escauceos de promover cultura de Misión compartida, se fueron gestando proyectos congregacionales de hondo contenido vital en el compartir la misión; se fueron generando estructuras novedosas que, quizá, en un primer momento del encuentro laicos y religiosos, ni soñábamos; se acunaron formas nuevas de relación, donde la fraternidad se hizo tienda amplia de campaña donde el carisma concitaba nuevos descubrimientos y nuevas formas de ser.

Hoy sentimos que hemos avanzado mucho. Que hemos descubierto caminos insospechados. Que no nos hemos parado y que esto de la Misión compartida, se despliega en hacer camino compartido, en vida compartida, en fraternidad vivida al hilo de nuestros carismas a los que les encontramos, juntos, un sentido nuevo; y donde unos (religiosos o laicos) iluminamos a otros y juntos derrochamos vida. Y de ahí, cómo no, comenzamos a hablar de Familia carismática como una nueva riqueza compartida que nos lanza a no bajar la guardia y a seguir profundizando en sus peculiaridades y en su dinamismo.

Nos vamos a encontrar en esta jornada con una riqueza de experiencias que no agota todo el caudal de lo vivido: Son solo una muestra que indican que hemos ido avanzando cada Familia

Conferencia Española de Religiosos

C/ Núñez de Balboa, 115 bis • 28006 MADRID • 91 519 36 35 • Fax 91 519 56 57 • secretaria.general@confer.es

carismática dentro de sus posibilidades y su dinamismo; pero todas, convencidas de que esto merece la pena.

Claro, porque no lo olvidemos: estamos aquí nosotros y tantos otros a los que recordamos dentro de nuestras Familias carismáticas, no por gusto personal, sino porque somos depositarios de una llamada. Sí. Esto no es una experiencia de un día, sino un camino vocacional, que jalona nuestra vida, la colorea de la viveza del carisma al cual nos sentimos más identificados y que no agota lo que hasta ahora se ha vivido. Porque estamos seguros de que hay que seguir descubriendo formas nuevas de vivir el carisma juntos, de organizarse juntos, de comprometerse juntos... Todo, en un servicio que nos desborda, nos llena. Por eso, queremos hurgar en aquello que le sigue dando vitalidad hoy, aunque el origen del mismo tenga ya más o menos años.

Cuando miramos atrás, al ver los pasos dados, nos tiene que llenar de cierta emoción y gusto por lo hecho. Nos ha permitido entrever que hay convicciones que nos configuran y nos dotan de una seguridad en el camino, no para quedarnos anclados en ellas, sino para lanzarnos a descubrir horizontes nuevos. Claro está, no bajamos la guardia y nos decimos que queremos seguir ahondando en esto de la misión, la vida compartida, la familia carismática descubierta y proponernos caminos de futuro. Probablemente supimos en un momento inicial dónde arrancábamos; pero ahora, no sabemos dónde el Espíritu nos acabará llevando.

Lo hemos intuido y ahora lo palpamos. Todo esto es obra del Espíritu, de ese Espíritu que nos impulsa a seguir ahondando en las riquezas de los diferentes carismas compartidos. Ha sido Él el que se ha empeñado en ello porque ha encontrado colaboradores, nosotros y otros muchos, que piden que esto no se pare.

Quiero agradecer al Equipo Directivo de Misión Compartida de la CONFER su empeño y su denodado esfuerzo por creer en lo que hacen, siempre al servicio de las Congregaciones y de la Iglesia. También claro está, al Equipo de Misión Compartida de la CONFER, amplio y orgullosamente convencido de su papel de servicio a todos. Y no podemos dejar de agradecer, a Pilar Arroyo, anterior Secretaria General Adjunta de la CONFER, que batalló también para que todo este engranaje se hiciera realidad cuando Elías y Julia dejaron su servicio en la CONFER.

No olvidamos esto que el Papa Francisco nos invita a recordar y ahondar. Cada miembro del pueblo cristiano ha podido escuchar estas palabras de *EG*, dirigidos a él/ella, y no sólo a los que tradicionalmente habían protagonizado la evangelización:

«La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida (...) Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser, si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo» (EG 273).

Hermanos, hermanas, amigos y amigas: toca disfrutar hoy. Sí. Es un tiempo de gracia el que vivimos y apasionante para inventar, crear y no dejarse dominar por el desaliento. Seguro que saldremos de este encuentro un poco más pre-ocupados, ocupados y satisfechos de lo hecho y de lo que queda por hacer.

No veamos lo lejos que podemos estar cuando nos presenten las experiencias. Se trata de ver que es posible abrir caminos, no para repetir miméticamente las cosas; sino que, partiendo de nuestra realidad y apoyándose unos en otros, es posible intuir caminos insospechados por descubrir. Porque, claro que se cumple lo que proclama el programa de esta jornada: ***Diez años después, juntos, somos más.***

Feliz Jornada.

Jesús Miguel Zamora
Secretario General. CONFER